



HAL
open science

Las familias ejidales: ¿nuevas trayectorias laborales, nuevas organizaciones familiares?

Alicia Rinaldy

► **To cite this version:**

Alicia Rinaldy. Las familias ejidales: ¿nuevas trayectorias laborales, nuevas organizaciones familiares?: Estudio de caso en un ejido cafetalero del Soconusco (Chiapas). Los desafíos del México Rural en el Siglo XXI, Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER), Jun 2015, Toluca, México. halshs-01188326

HAL Id: halshs-01188326

<https://shs.hal.science/halshs-01188326>

Submitted on 28 Aug 2015

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

10° Congreso de la AMER, “Los desafíos del México Rural en el Siglo XXI”, 23-26 junio 2015

Eje 2: Actores sociales, estrategia y modos de vida

Sub-eje: Mercados de trabajo y jornaleros agrícolas

Mesa: “Las dinámicas de reproducción de los hogares rurales en México”

Alicia Rinaldy

Candidata a doctorado en sociología del Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL), Université Paris III Sorbonne-Nouvelle, Francia.

Correo electrónico: alicia.rinaldy@gmail.com.

**Las familias ejidales:
¿nuevas trayectorias laborales,
nuevas organizaciones familiares?**

Estudio de caso en un ejido cafetalero del Soconusco (Chiapas)

Síntesis de la ponencia

En los ejidos, los patrones productivos agrícolas y de tenencia de la tierra eran esenciales para entender la organización de las familias ejidales. Estos patrones se han visto modificados, bajo procesos como: la desagrarización¹, la terciarización de la economía rural, la pluriactividad², las movilidades internas e internacionales o la privatización de las tierras (Procede)³, para citar algunos de esos procesos. De tal manera que se ha dado una transformación de la organización productiva y reproductiva de la familia ejidal en el medio rural.

Esta ponencia analizará cómo se han modificado las inserciones laborales de las familias ejidales, ahora muy distintas respecto del momento histórico de su aparición, en el cual, eran estrechamente vinculadas a la producción agrícola familiar y en mi caso de estudio con la producción cafetalera. Nos enfocaremos particularmente sobre: la diferenciación de esas nuevas inserciones laborales entre hombres y mujeres. Finalmente exploraremos, cómo esos cambios laborales inciden sobre los papeles y códigos familiares.

1 Entendida como “la disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural (Escalante *et al.*, 2008: 89; Bryceson, 1996: 99), no tanto por la desaparición de la actividad agropecuaria, como se argumenta a menudo, sino por el impresionante crecimiento de los ingresos no agrícolas en los hogares rurales.” (Grammont, 2009: 15).

2 “Sin perder del todo su función de productor agropecuario la familia campesina vive esencialmente del salario de sus miembros y, por lo tanto, las estrategias de sobrevivencia se toman a partir de las condiciones del mercado de trabajo más que de las condiciones del mercado de productos agropecuarios” (Grammont, 2009: 15).

3 Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos: Carlos Salinas, presidente entre 1988 y 1994, reformó el artículo 27 de la Constitución mexicana, por el cual, se abre la posibilidad a la privatización de las tierras de los ejidos, cuando antes no se podían vender, fraccionar o utilizar como un bien inmobiliario.

El análisis se sustenta en un trabajo de campo de tipo cualitativo: genealogías y relatos de vida fueron realizados con familias ejidales productoras de café, en un ejido del Soconusco, El Edén, al Sur de Chiapas⁴ (Mapa 1), en 2012 y 2014.

Para poder entender los datos recogidos, subrayaremos previamente varios elementos importantes de la metodología genealógica, conocida herramienta en antropología. Cada genealogía reproduce una cadena de parentesco exclusivamente desde la perspectiva de un único informante: ego (Cuadro 1⁵). A pesar de la irreductibilidad de esta entrada individual en las familias, este método de investigación me permitió acumular varios tipos de datos para cada uno de los miembros mencionados de la familia, como: el lugar de nacimiento y de residencia en el momento de la encuesta, la propiedad de la tierra (tierras obtenidas en herencia, de compras de tierras ejidales, compra de otros tipos de tierra, etc.), las distintas inserciones laborales o las movilizaciones internas e internacionales. Con tal metodología tenemos un enfoque generacional en las familias (Fig. 1). No nos referiremos a la generación demográfica, es decir, a las edades de los individuos, sino regresaremos al primer sentido de la palabra generación, *generare*, que se refiere a los individuos que forman parte de una línea de sucesión familiar anterior o posterior a un individuo de referencia.

Tomaremos tres tipos de datos para el presente estudio: los sectores de actividad en los cuales se insertan los miembros de las genealogías (detallaremos los tipos de trabajos ocupados), los lugares de nacimiento y de residencia en el momento de la investigación, y la tenencia de la tierra. Demostraremos que si el ejido ejercía un control fuerte sobre las posibilidades de trabajo – los individuos se ocupaban en la producción agrícola familiar (y en las actividades domésticas del hogar para la mujeres) o migraban para apoyarla – el nuevo contexto laboral rural, y más precisamente en el ejido El Edén en el Soconusco, da lugar a posibilidades de empleo mucho más amplias. Cada uno puede, teóricamente, encontrar o crearse una oportunidad de trabajo en los servicios, fuera de la producción agrícola familiar y sobre todo desde su lugar de origen, en el campo. Sin embargo, esas posibilidades siguen siendo inciertas y precarias, y más aún para las mujeres, de tal manera que no modifican las desigualdades heredadas de la generación anterior (Fig. 2, 3 y 4).

Estas nuevas inserciones laborales de los individuos, en distintos trabajos no-agrícolas, tienden a redefinir el papel de cada uno en el grupo familiar. Como bien lo sabemos, la dotación ejidal

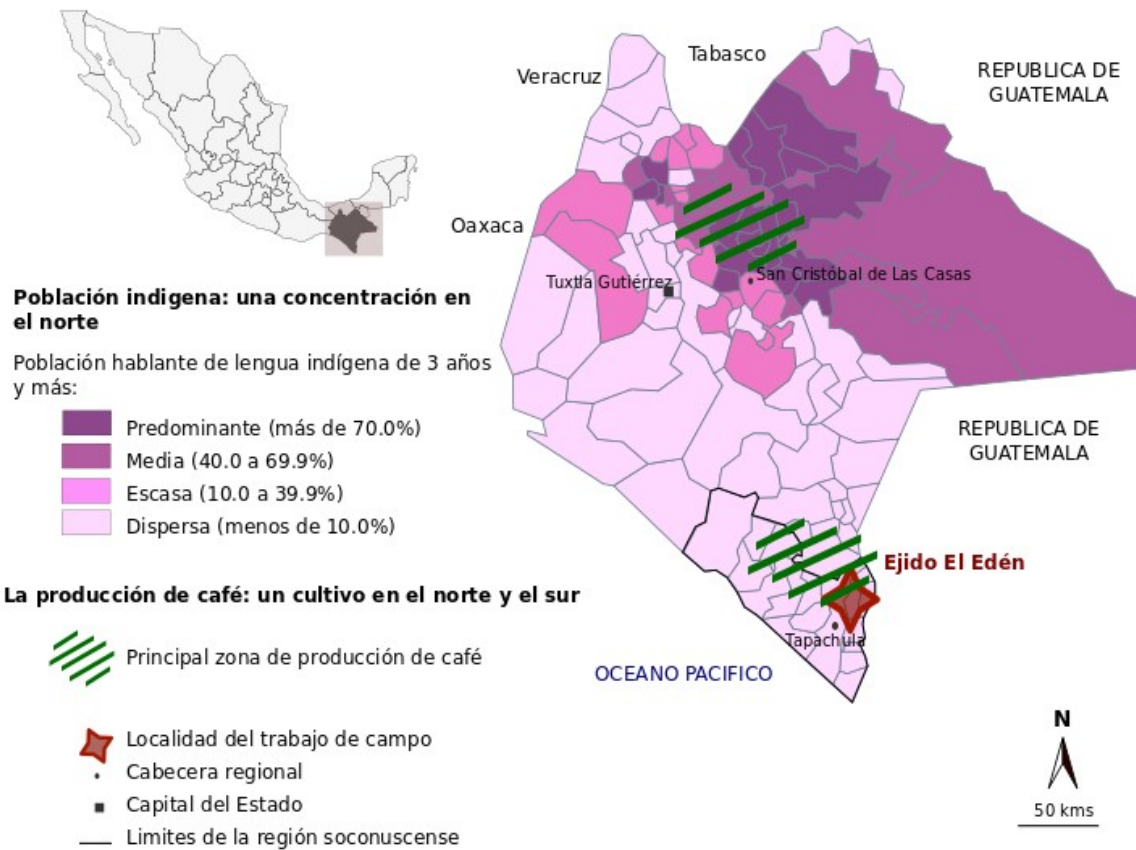
4 El ejido El Edén tiene aproximadamente 800 habitantes y se ubica a una hora de la ciudad de Tapachula. En el Soconusco, las familias con las cuales trabajé no hablan un idioma indígena, ni se autodefinen como tal (como indígena): las violentas campañas de aculturación, la economía finquera basada en el café y también el reparto de tierras y la misma institución ejidal contribuyeron a la castellanización de la población.

5 Seleccioné 8 genealogías, respecto a la calidad de los datos recogidos y a las características de los egos.

favoreció más a los hombres que a las mujeres, lo que permitió al menos un proceso de campesinización, pero también instauró un funcionamiento familiar fuertemente jerarquizado: el hombre-ejidatario, como proveedor principal del hogar campesino teniendo también el poder de elegir los beneficiarios de la herencia de la tierra, era *la* autoridad principal en el hogar. El ejido ejercía un control fuerte y una normatividad estricta sobre la organización familiar y las relaciones de género. Ahora bien, si se han cambiado los patrones productivos en el ejido, ¿cómo se redefinen también los papeles de los miembros de la unidad familiar?

Ya por último, se tratará de entender, al nivel de los discursos, de las narrativas de los egos, cómo la familia ejidal no es nada más una unidad económica sino también, una unidad productora de sentidos y valores, tales como los significados del ser “hombre” o ser “mujer”. Por un lado, el nuevo contexto laboral hace que, las mujeres cuestionen la organización familiar doméstica anterior y los roles “tradicionales” de cada uno de los géneros; y por otro lado, los hombres, que ya no pueden ser el único proveedor del hogar, evocan sus “fracasos”, hablando de su “responsabilidad” personal ante las nuevas situaciones laborales.

Mapa 1. Un trabajo de campo en la zona cafetalera del sur de Chiapas: el Soconusco



Cuadro 1. Características de los egos

	Mujeres	Varones	Total
Superficie de la tierra (en hect.) :			
	4	4	8
Minimum	2,3	6,4	4,6
Maximum	2	3	2
	3	10	10
Estatus ejidal			
Ejidatario	1	4	5
Posionario	2	0	2
Avecindado	1	0	1
Año de adquisición de la tierra	1994	1975	1983
Año medio de nacimiento	1959	1951	1955
Minimum	1952	1938	1933
Maximum	1966	1957	1966

Fig. 1. Ejemplo de una genealogía, un estudio generacional

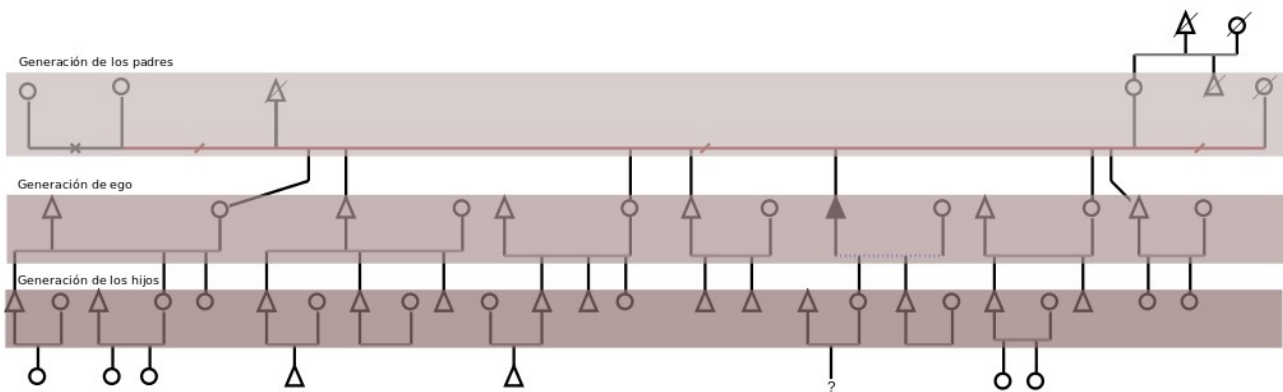
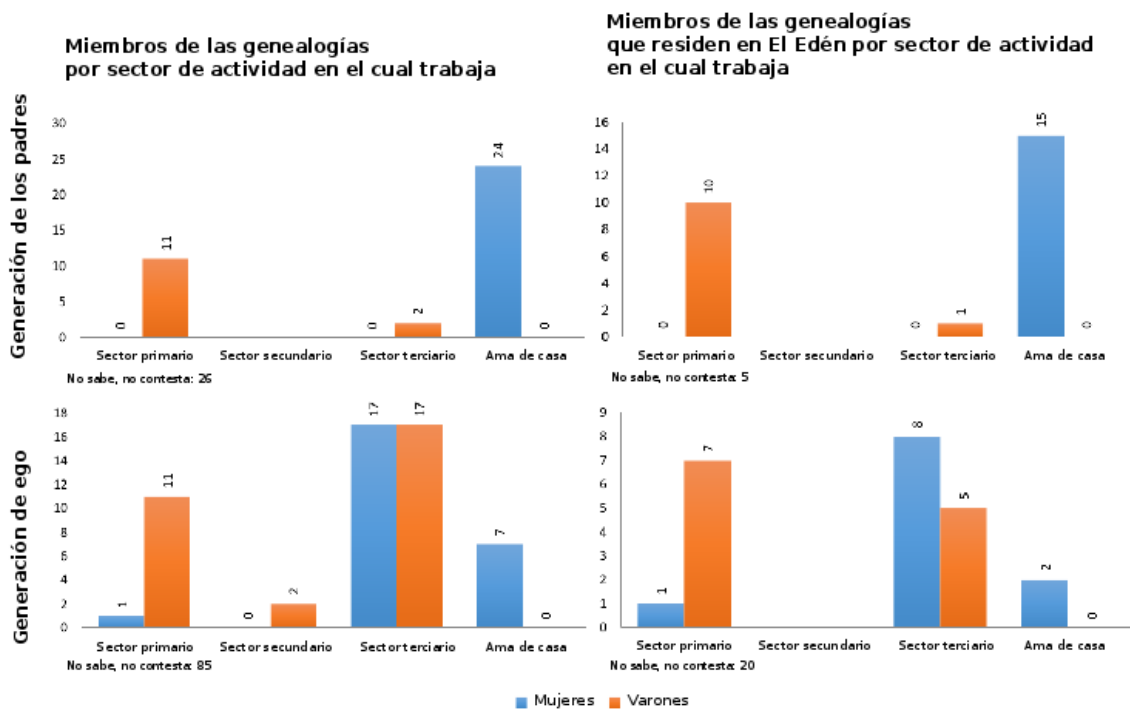
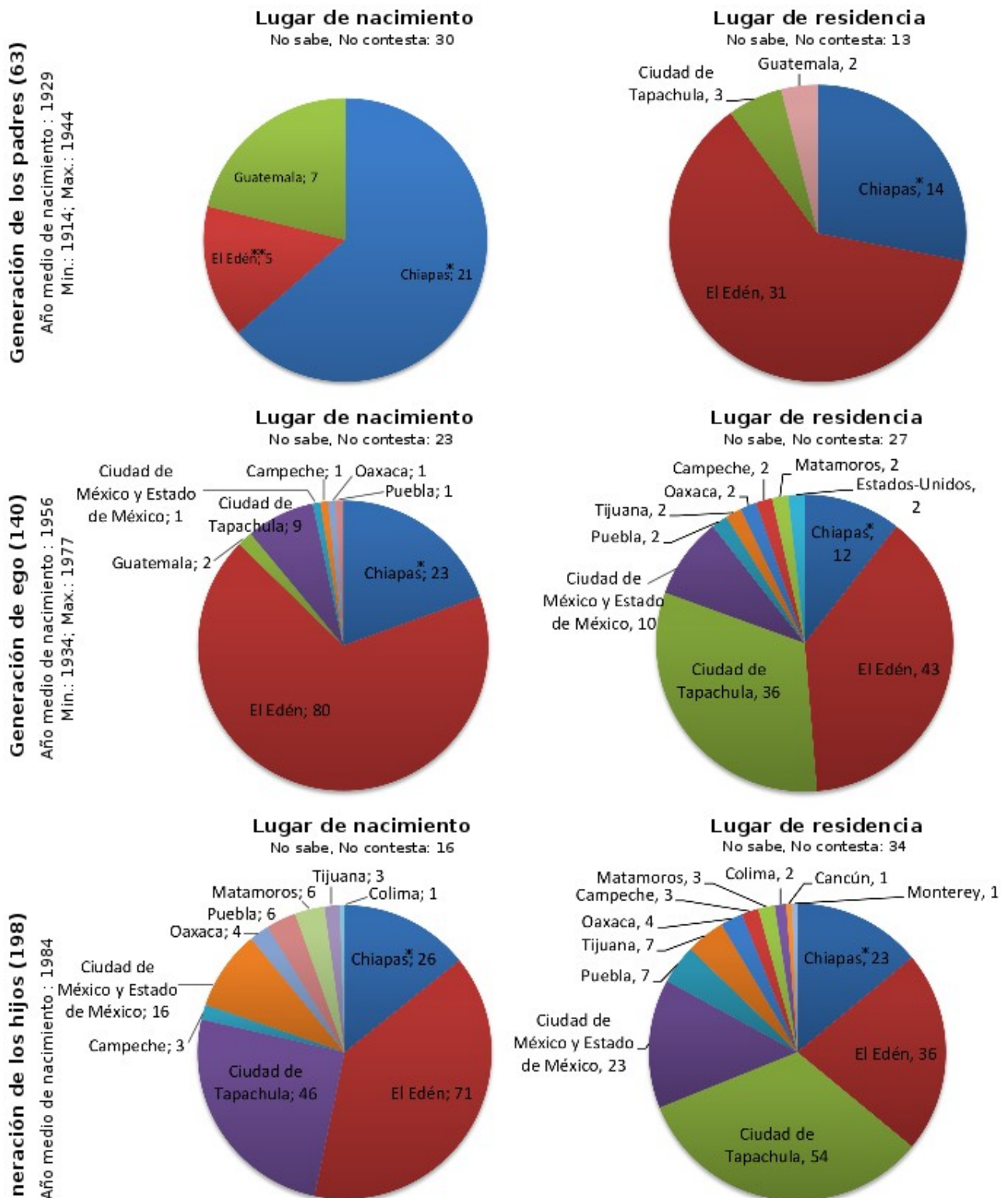


Fig. 2. Sector de actividad en el cual trabajan (mayor fuente de ingresos) los miembros de las genealogías y los que residen en El Edén en el momento de la encuesta por generación y sexo (efectivos)



Fuentes: Trabajo de campo, 2014. Realización: AR, 2015, hecho con SPSS e Inkscape.

Fig. 3. Lugares de nacimiento y de residencia de los miembros de las genealogías por generación (efectivos)

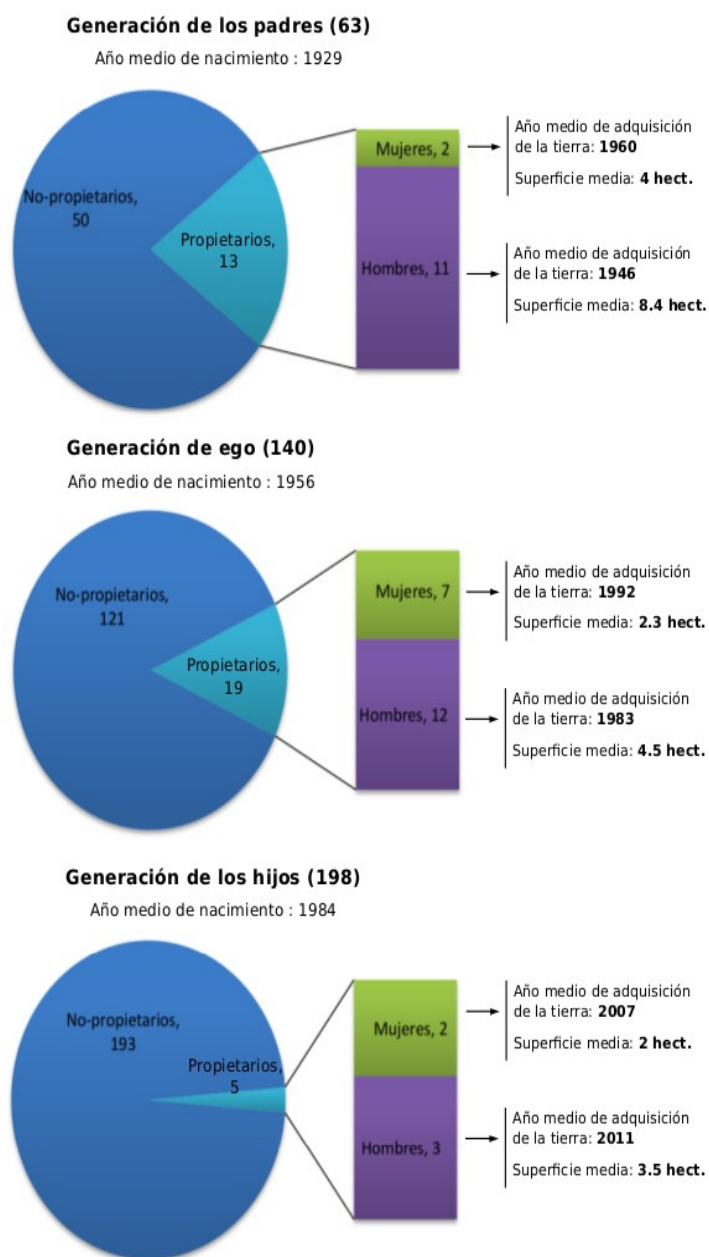


* Chiapas: Municipios de Comitán de Domínguez, Mazatán, Motozintla, San Cristóbal de Las Casas, Tapachula, Tuxtla Gutiérrez, Unión Juárez, Villa Comaltitlán.

** El Edén: los encuestados se refieren aquí más a la región; el ejido no existía como tal.

Fuentes: Trabajo de campo, 2014. Realización: AR, 2015, hecho con SPSS e Inkscape.

Fig. 4. Propietarios de tierra por generación y sexo (efectivos)



Fuentes: Trabajo de campo, 2014. Realización: AR, 2015, hecho con SPSS e Inkscape.